



Creciendo en el lenguaje juntos

Consejos prácticos para padres y educadores



El lenguaje se relaciona con las habilidades de escuchar, hablar, leer y escribir, y la capacidad de entender el lenguaje oral y el texto escrito. Un niño con problemas de lenguaje puede tener dificultades con una o más de estas áreas. Los terapeutas del habla ayudan a superar estos desafíos relacionados con el lenguaje y la comunicación.

La gran variedad de causas, comorbilidades y diferentes ritmos de desarrollo requieren un enfoque personalizado y holístico para los trastornos o retrasos del lenguaje. La colaboración entre los terapeutas del habla y otros profesionales, así como los padres/cuidadores y maestros del niño, es esencial para obtener una comprensión integral de las necesidades del individuo.

La importancia de involucrar al entorno más amplio del niño en la terapia del habla es doble. Los terapeutas del habla necesitan conocer la vida del niño en el hogar y en la escuela, mientras que los padres, cuidadores y maestros deben ser guiados para integrar el desarrollo del lenguaje en las rutinas diarias. ¿Cómo puede convertirse el apoyo a las habilidades lingüísticas en un hábito cotidiano sencillo?

¿Cómo fomentar de manera constante el desarrollo del lenguaje de un niño en la vida diaria?

 **Un ejercicio comúnmente utilizado es narrar situaciones cotidianas.** Como padre, estás constantemente involucrado en varias tareas: lavar la ropa, hacer la compra, cocinar, etc. Y si tienes un niño pequeño, a menudo haces estas cosas en su presencia. Entonces, no las hagas en silencio; piensa en voz alta y verbaliza lo que estás haciendo.

Puede parecer simple u obvio, pero, de hecho, ya estás usando mucho lenguaje durante el día que puedes compartir con tu hijo. Los niños necesitan escuchar las palabras varias veces antes de usarlas. Para los niños con un retraso en el lenguaje, esa repetición es aún más importante.

 **Hablando de repetición, otra estrategia útil es la reformulación.** Esto implica repetir lo que el niño ha dicho, pero con correcciones o expansiones para modelar la forma correcta. El objetivo es proporcionar al niño una versión más compleja y precisa de su enunciado original sin señalar directamente los errores, haciendo que sea una forma natural y de apoyo para mejorar el aprendizaje del lenguaje.

Por ejemplo, si un niño dice: “Perrito corre”, la respuesta de un cuidador podría ser: “Sí, el perrito está corriendo”. Esto incluye la estructura gramatical correcta y agrega más detalle a la oración mientras sigue siendo positivo y atractivo, ya que el enfoque está en la comunicación en lugar de la corrección.

✓ **Pasar unos minutos al día de interacción cara a cara ininterrumpida con tu hijo puede hacer una gran diferencia no solo para aprender, sino también para aplicar correctamente las palabras.** Piensa en mirar libros o revistas juntos. Haz que sea un hábito leer un cuento antes de dormir cada noche para fomentar la expansión y el uso adecuado del vocabulario.

✓ **Señalar imágenes y describir lo que ves puede ser muy efectivo para mejorar el desarrollo del lenguaje.** No es necesario centrarse demasiado en leer el texto de principio a fin. Pasa las páginas, explora el libro y simplemente hablad juntos sobre lo que ven.

✓ Como sugerencia final, juegos como soplar y explotar burbujas, “veo veo”, o cantar juntos pueden fomentar la interacción y la comunicación, y ayudar a los niños a expandir sus habilidades del habla y del lenguaje.

Al final, es la naturaleza de cada trastorno o retraso individual lo que determina la intervención y las actividades más apropiadas para mejorar los resultados futuros. Pero, en la mayoría de los casos, los consejos mencionados pueden ser un punto de partida útil para promover consistentemente el desarrollo del lenguaje en la vida cotidiana.

Patricia Ybarra, MS, CCC-SLP y Directora de Investigación en Pearson